



250 años

VACHERON CONSTANTIN

## MIRAR AL FUTURO

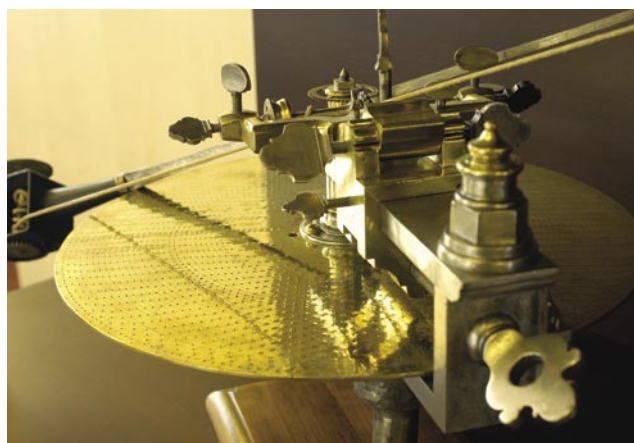
LA MÁS LONGEVA ENTRE LAS CASAS RELOJERAS TIENE EN SU HABER EL VALOR DE LA HISTORIA Y QUE EN CADA UNA DE SUS PROPUESTAS ESTÁ IMPRESA LA VOLUNTAD DE UNA CONSTANTE EVOLUCIÓN.

“EL VALOR DE LOS RELOJES NO SÓLO ESTÁ EN LO QUE SE VE, SINO EN LO QUE NO SE VE, EN LO INTANGIBLE, ALGO QUE FORMA PARTE DE LA HISTORIA Y LA TRADICIÓN DE CADA CASA”

Para construir el futuro es necesario no olvidar el pasado. Esa ha sido una de las claves para entender el devenir de Vacheron Constantin desde hace 250 años, un récord de permanencia en el mercado —es la manufactura más antigua que permanentemente ha estado en activo— que ha creado un concepto de marca muy definido y diferente, con “un *know-how* extraordinario que se ha ido transmitiendo durante todos estos años”, apunta su presidente Claude-Daniel Proellochs. Pero hay otro factor vital para comprender la historia de Vacheron, y es la importancia que la manufactura concede al público: “Nuestro patrimonio no son sólo las piezas, ni por supuesto los resultados económicos, sino el público. Creamos productos con alma

que quieren llegar a la gente, hacerles felices”. El espíritu de la manufactura se mantiene intacto desde que en 1755 Jean-Marc Vacheron abriera su taller en el centro de Ginebra. De formación ilustrada, conocía el oficio relojero como pocos y decidió crear sus propias piezas. Fueron auténticas manifestaciones del arte relojero, que destacaban por su excelente factura y que mostraban el talento del creador. Hoy, 250 años después, la colección Patrimonio es el ejemplo palpable de que, en esencia, nada ha cambiado en la casa. Se sigue apostando por la excelencia relojera, por la creación en sentido puro, como manda la tradición, lo que da como resultado productos contemporáneos, ligados a la belleza estética y mecánica. Esta colección además, se con-

Los valores de la tradición, encarnados en las piezas que muestra el museo Vacheron, se unen con la modernidad del nuevo edificio de la manufactura, en Ginebra.



vierte en el mejor legado para los próximos años, en la base de actuación desde la que desarrollar nuevas piezas: “Esta es una colección viva, donde se dan cita las mejores cualidades de la casa en forma de ediciones limitadas que nunca más se realizarán bajo esta forma, pero se han creado una serie de calibres que nos permitirán idear en los próximos años nuevas colecciones con todo el espíritu y vocación relojera de la casa”, argumentan los responsables de la manufactura.

#### Vocación emprendedora

En realidad, la larga vida de la firma tiene mucho que ver con esa vocación emprendedora, la que por ejemplo exhibió en su momento François Constantin, el otro nombre propio de la casa, a la que se asociaba en 1819 y donde resultaría una pieza vital para que las creaciones con el sello Vacheron Constantin fueran conocidas en toda Europa. En el aspecto técnico, sin embargo, resultaría fundamental la llegada en 1839 de Georges-Auguste Leschot, un inventor de talento visionario que realiza las primeras máquinas con las que es posible fabricar en serie las piezas del mecanismo.

Son todos ellos apuntes que confluyen en un sentido único, en el perfecto dominio de la técnica con un sentido estético muy personal y un excelente acabado de cada pieza: “Producimos”, señala su presidente, “relojes donde aplicamos toda nuestra tradición, desde los mecanismos más sencillos a los más complicados, que es lo que nos aporta la credibilidad y complicidad con los compradores”.

Pero el valor añadido de la marca se encuentra en que el producto siempre ha sido manufacturado en la casa, desde el diseño a la creación de los movimientos y su posterior ensamblaje. Ahora, estas tareas se reparten entre la moderna sede central inaugurada hace unos pocos meses en Ginebra (Plan-les-Ouates) y la fábrica del Vallée de Joux, integrada en la compañía en 1998 y donde se realiza la producción de los mecanismos de alta gama.

Son los escenarios que hacen posible convertir en realidad la máxima que rige en Vacheron Constantin: “Todo es siempre posible”, y como apunta Proellochs, “la colección Patrimonio es un excelente ejemplo del ideario de Vacheron Constantin. Cada pieza que integra esta apuesta de la casa



**L'ESPRIT DES CABINOTIERS. 1 PIEZA**  
Resume la sabiduría atesorada a lo largo de su historia. Se trata de un reloj de péndulo encerrado dentro de un globo grabado a mano y dotado de un sistema mecánico de apertura que convierte la bola de oro rosa en una flor de loto. En el reloj llama la atención el calendario anual con los signos del zodiaco.



**TOUR DE L'ILE. 7 PIEZAS**  
Las 16 complicaciones que incorpora —visibles en el anverso y reverso del reloj— lo convierten en la pieza de pulsera más complicada del mercado. Más de 10.000 horas de trabajo han sido necesarias para hacer realidad este reloj con calendario perpetuo, ecuación del tiempo, edades de la luna, segundo huso horario...

#### Una colección inolvidable

La mejor forma de celebrar un aniversario, máxime cuando se trata de un cuarto de milenio, es crear una edición que resume y reúna las cualidades que la marca ha ido acuñando a lo largo de su historia. Pero en Vacheron Constantin no sólo han querido crear una colección de excepción —que lo es, ya que ninguna de estas piezas será— sino colocar la base del desarrollo futuro de la manufactura, empeñada en ser un punto de referencia de la alta relojería. Por eso, cada uno de los movimientos que se han desarrollado para la ocasión serán posteriormente la base para trabajar en próximas creaciones. Los últimos años de la manufactura han significado un notable esfuerzo y los resultados son palpables. Sin embargo, lo mejor está por llegar.



**MÉTIERS D'ART. 48 PIEZAS**  
La edición está limitada a 12 cajas que incluyen cuatro piezas donde se plasman las Estaciones. Una pequeña obra de arte que recupera lo mejor de la estética de la casa y que se completa con el dominio de la técnica: posee movimiento automático con sistema de discos para las horas, minutos, día y fecha.



**SAINT-GERVAIS. 55 PIEZAS**  
Calendario perpetuo y tourbillon pero sobre todo su capacidad de reserva de marcha de 250 hora lo convierten en una creación también excepcional. Cuatro barriletes sirven de almacén de energía para un movimiento que se compone de 410 elementos y que opta por la belleza y sobriedad de la caja de platino.



**JUBILÉ 1755. 1.755 PIEZAS**  
Calibre automático de nuevo cuño para una edición donde los tres oros y el platino comparten el protagonismo de la oferta. Eso sí, en este modelo se concentran todos los valores de la marca: calidad en el acabado, gusto por el detalle y pureza de líneas.

trasmite emociones, un diseño que busca ser apreciado por los amantes de la relojería. Es la vocación de nuestros maestros relojeros, empeñados en realizar piezas que transmitan autenticidad. El valor de los relojes no sólo está en lo que se ve sino en lo que no se ve, en lo intangible, algo que forma parte de la historia y la tradición de cada casa”.

**Un lugar en la historia**

Cuando se repasa la cronología de la marca se observa la capacidad de anticipación y de innovación tecnológica de Vacheron Constantin, aunque siempre con pasos seguros y certeros, acordes con las exigencias de cada momento. Así quedan en la memoria de la firma el movimiento mecánico más plano del mundo (realizado en 1955 con un grosor de 1,64 mm) o el reloj Kallista, una creación directamente esculpida sobre un lingote de oro en la que se emplearon 8.700 horas de trabajo. Algunas de estas piezas increíbles forman parte del museo privado que la compañía conserva en la Rue des Moulins, antigua sede de la compañía, hoy convertida en boutique Vacheron Constantin.

En la manufactura, eso sí, existe una voluntad unánime de todos cuantos la integran “por perpetuar la marca pero conservando la identidad de la casa, y ser al mismo tiempo innovador, lo que no significa hacer relojes aso-



El emblema de la Cruz de Malta fue adoptado por la marca en 1880, y su forma se inspira en una antigua pieza que se fijaba en el barrilete.

ciados a la moda del momento. No tenemos nada contra la moda, pero en Vacheron nuestra voluntad es hacer cosas diferentes a las de los demás con un sentido muy particular de la estética y de la técnica”, remacha el presidente.

Por eso, cuando se les pregunta por el futuro, en Vacheron Constantin lo tienen claro. “Queremos ser mejores, pero no creemos en las competiciones con el resto sino en nuestro trabajo y en buscar nuevas ideas que hagan más grande a la casa”. Es su sentido de la realidad y también su particular manera de poder seguir creando piezas que presuman de tener alma. Ⓞ



**El precio de la excepción**

El pasado 3 de abril, Antiquorum celebraba en Ginebra una subasta muy especial, con un sólo protagonista, Vacheron Constantin, y una excepcional representación de piezas que daban cumplida cuenta de la producción de la manufactura ginebrina a lo largo de su historia. Los resultados hablan por sí mismos: más de 18 millones de francos suizos recaudados y tres registros récord. El primero corresponde a los 1.876.250 francos suizos pagados por el reloj de bolsillo del rey Fouad I de Egipto y que fue un regalo que los suizos residentes en el país realizaron al monarca en 1929. Esta pieza incluye un total de 12 complicaciones. La segunda marca excepcional le corresponde a L'Esprit des Cabinotiers, el reloj “misterioso” que encabeza la colección Patrimonio de Vacheron Constantin y por la que se pagaron 2.206.250 francos suizos. Y otra pieza de la colección, el Tour de l'Ile, creado para esta subasta, cerraba en 1.876.250 francos suizos.

